

siempre corremos el riesgo de que la palabra nunca dé con el pensamiento y nos quedemos sólo con la palabra, que así resulta instrumento de fraude espiritual.

Con Vaz Ferreira no se corre este peligro, porque su pensamiento nunca es vasallo de la palabra. Rico y enérgico, pero lleno de un noble pudor, de una fina dignidad, de un gran respeto por la verdad y también de una fuerte devoción por el criterio analítico, su pensamiento desconfía de la fronda retórica y selecciona el vocablo definitivo premiosamente, algunas veces con gesto de dolor, siempre con un rigor más verista que académico, más austero que elegante. Pero el movimiento espiritual de la palabra de Vaz Ferreira no deja de ser rauda por ser interno, no deja de ser audaz, porque atiende más a la dimensión de profundidad que a la de superficie. Al contrario. Nos recuerda al de esos personajes de Rabindranat Tagore, que por fuera son estáticos y por dentro desarrollan una vida, toda llena de emoción, y una dinámica de alto vuelo. Además, Vaz Ferreira pertenece a esos extraños oradores, cuya palabra conviene oír de sus propios labios, porque en su contenido y en su alcance entra por mucho la circunstancia en que la pronuncia, el acento que le imprime, el ademán con que la acompaña y hasta el sentido que le da una pausa, un gesto, una mirada. Las pausas, sobre todo, cobran notable elocuencia en este hombre que, no obstante su parquedad oratoria y su franciscanismo decorativo, es un alma caliente y afectuosa, profundamente romántica y nutrida de ideales.

El progreso moral

VOLVIENDO al tema de las conferencias que viene dando, encontramos en Vaz Ferreira un filósofo cristiano, cuyas convicciones, al parecer un poco errantes, se afirman concretamente en las manifestaciones de su sensibilidad. La libertad, la caridad, el amor, la conciencia, todo lo que es fundamentalmente cristiano, Vaz Ferreira lo vuelve problema vivo y siente cada problema en su entraña íntima. Por eso, el más importante de todos los progresos humanos lo constituye para Vaz Ferreira el progreso moral.

Afortunadamente, al tocar este punto, tan lleno de problemas entre los diferentes aspectos del individualismo, el conferenciante comprueba que en el progreso moral es en el único en que puede decirse que el hombre sigue andando su buen camino. El progreso moral es incompatible con lo que se ha llamado la serenidad griega,—la famosa serenidad griega que, por otra parte, y según Vaz Ferreira, tiene la

particularidad de no haber existido nunca—porque el progreso moral es camino de dolor, y el dolor es incompatible con aquella serenidad. Habría en Grecia hombres serenos, filósofos, artistas, escultores; pero exclusivamente de esos hombres fué patrimonio la serenidad. El progreso moral se ha generalizado en el mundo de tal suerte que hoy ni los hombres superiores pueden llamarse serenos como los de entonces. Por el contrario, hoy suelen ser los hombres superiores los que precisamente tienen el espíritu más nublado de conflictos, de problemas y de inquietudes. Y tenemos lo siguiente en la humanidad actual: Por una parte, entre los hombres superiores más riqueza de sensibilidad, más preocupación por los problemas sociales, más propensión a especialización en las cuestiones ideales; por otra parte, en el hombre medio también una mayor riqueza y multiplicidad de sentimientos y una mayor proporción de acción buena y de comprensión moral.

Lo que engaña, agrega Vaz Ferreira, es que el problema en cada caso resulte insoluble, o que la solución no es más que de aproximación, esto es, solución de conflictos; pero no es la capacidad para resolver el problema lo que debemos tener por signo de superioridad; la superioridad consiste en plantearse y en el esfuerzo que se realiza para resolverlo.

Por lo demás, la condición insoluble del problema dimana de que se trata de problemas conflictuales, problemas entre conflictos creados por deberes, sentimientos y convicciones que representan un paso progresivo en el nivel moral, pero cuyas manifestaciones prácticas pugnan entre sí. La guerra, precisamente, nos presenta notables ejemplos de la superioridad moral del hombre moderno con relación al anti-guo, individuo de psicología simple en

quien las tendencias contrarias no luchaban como ahora. Imaginemos el caso verdaderamente dramático de un Barbusse: Por un lado, convicciones, sentimientos y deberes de conciencia que le obligaban a luchar contra la guerra; por otro lado, otras convicciones, otros sentimientos y otros deberes, también de conciencia, que le obligaban a marchar a la guerra. A Marco Aurelio, por ejemplo, nunca pudo presentársele semejante situación. La situación ha sido consecuencia del progreso moral operado entre los hombres. Porque no es que en tiempo de Marco Aurelio el problema no existiese; es que no se le sentía sencillamente, y claro está que a nadie se le planteaba.

Crisis del buen sentido

Vaz Ferreira dice luego que lo que parece que no ha progresado tanto es el buen sentido. Lo revela el fracaso de esos esfuerzos que en la política internacional se realizan para resolver problemas económicos: el petróleo, el nitrato, el carbón, etcétera. Puede decirse que en la vida internacional, como en la individual, sucede que las conquistas más sorprendentes dejan de apreciarse en seguida de ser obtenidas. Lo mismo la libertad o la democracia, que el teléfono o el timbre eléctrico, constituyeron en diferentes planos grandes conquistas, que costaron a la humanidad enormes esfuerzos y de las cuales el individuo estuvo como pendiente hasta el momento en que tuvieron realización. Al día siguiente, el individuo, en lugar de dedicarse a manifestar su alborozo por lo conquistado, echó aquello en saco roto y se dedicó a sentir nuevas inquietudes por la conquista de otra cosa, una insignificancia tal vez, o una pretensión absurda. Traslademos el ejemplo a la vida internacional y observemos el

Quien habla de la	CERVECERIA TRAUBE	se refiere a una empresa en su género, singular en C. R.
Su larga <i>experiencia</i> la coloca al nivel de las fábricas análogas <i>más adelantadas</i> del mundo.		
Posee una planta completa: más de <i>cuatro manzanas</i> ocupa, en las que caben todas sus dependencias:		
CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO.		
Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.		
FABRICA		
CERVEZAS		ger-Ale, Crema, Granadina, Kola, Chan, Fresa, Durazno y Pera.
Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener y Sencilla.		SIROPES
REFRESCOS		Goma, Limón, Naranja, Durazno, Menta, Frambuesa, etc.
Kola, Zarza, Limonada, Naranjada, Gin-		
Prepara también <i>agua gaseosa</i> de superiores condiciones digestivas.		
Tiene como especialidad para fiestas sociales la KOLA DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA.		
SAN JOSE		COSTA RICA